

## REVOCACION: EXAMEN DE CONCIENCIA.

Por. Dr. Manuel Borja Alcalde.

El ambiente en estos días está movido con el tema de la revocatoria, se quiere pedir que se deje sin efecto el mandato de los Alcaldes, del Presidente Regional, de los regidores; en otras latitudes también se pide que se revoque a Presidentes y, estos hechos nos ponen ante dos interesados: los que apoyaron con su voto la elección y los que votaron por otro sin ganar y esto mismo nos lleva plantear dos interrogantes ¿Quieren la revocatoria los que dieron el voto favorable y si es así cuáles son sus razones; acaso votaron a ciegas, o conocieron primeramente el programa de trabajo y luego la capacidad del candidato para hacerla viable y para cumplirla sabiendo que en cualquier lugar de nuestro país, las condiciones para cumplir son terriblemente difíciles?. Lo cierto es que ellos eligieron su alcalde y su presidente regional y en el supuesto de que no se hayan visto desengañados en su expectativa personal entonces la revocatoria sería como decimos una palabra al viento, pues si fueron mayoría, seguirán siendo mayoría; no obstante, al margen de la incondicionalidad política, si han conocido y votado no por una persona sino por unos principios y un programa realizable, es probable que sí voten por la revocatoria aunque les duela hoy las manos que en días atrás tanto aplaudieron. En el otro lado están lógicamente los que perdieron las elecciones y no quieren que pase mucho tiempo para poder tentar nuevamente el camino hacia el poder y, uno de los mecanismos a la mano sería la revocatoria, pero ahí está la posible pérdida si mantienen su minoría. Quedan entonces aquellos que fueron indiferentes, que viciaron el voto o que votaron en blanco, aquellos a quienes no les importó ni la persona ni el programa ¿Qué actitud tienen frente a las revocatorias?

Lo cierto es que mayormente votamos porque nos obligan, pero no sabemos para qué elegimos ni a quién elegimos y ello implica dos cuestiones : la primera, una ignorancia completa de nuestra realidad y de lo que se puede hacer para superarla o una carencia de voluntad y una actitud completamente negativa de dejar que los hechos se den por que tienen que darse entonces, no importan los planes que puedan presentar los candidatos y la segunda es que no tenemos capacidad para captar la verdadera personalidad del candidato en su nivel profesional ni en su nivel moral. Luego que llegue al poder quién llegue, me gusta porque me dio un caramelo. Afrontamos una falta absoluta de cultura política; considerada la política no como el aprovechamiento del poder para llenarme los bolsillos a costa del dinero de los pobladores, sino la política que en la expresión del filósofo Habermas es el “Compromiso de buscar resoluciones, acuerdos, entre nosotros los humanos, presentando argumentos. Lo que queda de ese intercambio de argumentos, es decir el residuo, es la verdad; verdad que nos hace fraternos libres e iguales” .No tenemos cultura política, clamamos por las revocatorias y qué pensamos de que se proscriba la política de la educación en todos sus niveles. Somos ignorantes somos incultos y luchamos por mantener la ignorancia y la incultura. Habrá entonces que revisar y cambiar viejos paradigmas. Ser cultos en política para elegir lo que conviene al bienestar de todos y no perder tiempo en deshacer lo nosotros mismos hicimos.

Chiclayo, 23 de enero del 2,008.